

TIERRAS DE OASIS. HISTORIAS Y NARRATIVAS DE IDENTIDADES TERRITORIALES EN XINJIANG (CHINA) Y BAJA CALIFORNIA SUR (MÉXICO)*

ANTONIO ORTEGA SANTOS**

CHIARA OLIVIERI***

INTRODUCCIÓN. HACIA UN ESTUDIO COMPARATIVO DE OASIS EN EL MUNDO. ESTUDIOS DE CASO

El principal propósito de este texto radica en presentar una mirada inicial a la historia de como las formas de colonialidad y modernidad han impactado, con diferentes trayectorias, en las historias de vida y las prácticas de los oasis como ecosistemas de alta vulnerabilidad social y ambiental. Esta mirada que iniciamos con este texto se concentra en dos estudios de caso en los que venimos trabajando. Por un lado, los Oasis de Baja California Sur (México) que sufrieron un intenso proceso de colonización y

* Esta publicación es resultado de los proyectos de investigación en los que participan los autores Percepción y apropiación asimétrica del golfo de California, (siglos XVI-XXI): Historia Ambiental, Conflictos Ecológico-distributivos y Sustentabilidad, Investigador principal (nombre y apellidos): Micheline Cariño Olvera/Antonio Ortega Santos (258615, CONACYT, 10/01/2017-01/01/2019) y Naturaleza Gobernada. Un enfoque ecológico, institucional y cultural del manejo comunitario de recursos (siglos XIII-XXI) Investigador principal: José Miguel Lana Berasain, Entidad financiadora: Ministerio de Ciencia y Tecnología HAR2015-64076-P, 01/04/2016-01/04/2019).

** Profesor Titular. aortegas@ugr.es. Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Granada. Investigador Responsable HUM-952 STAND www.standugr.com Investigador Responsable Red Saberes Instituyentes (UGR-Universidad Veracruzana-Universidad Querétaro-Universidad Autónoma Baja California Sur-UNICAUCA-IIES/UNAM-Suny Old Westbury New York). <<http://www.memolaproject.eu/es>>, <<https://granada.academia.edu/AOrtega>>.

*** Doctoranda e investigadora del Departamento de Historia Contemporánea y el Instituto de Migraciones de la Universidad de Granada. olivieri@ugr.es. Investigadora adscrita al Grupo HUM-952 (STAND) — Red Saberes Instituyentes (UGR-Universidad Veracruzana-Universidad Querétaro-Universidad Autónoma Baja California Sur-UNICAUCA-IIES/UNAM-Suny Old Westbury New York). <https://www.researchgate.net/profile/Chiara_Olivieri2>, <<https://ugr.academia.edu/ChiaraOlivieri>>.

antropización de sus ecosistemas desde fines del siglo XVIII, dando como resultado a largo plazo, y en el contexto de la modernización capitalista del siglo XX, un progresivo abandono de los mismos, convertidos en relictos del pasado y orientados hacia una agricultura de subsistencia en el umbral de la pobreza. Por otro lado, las zonas desérticas de Xinjiang nos muestran, con especial atención en el siglo XX, como esta región ha sido sometida a una inserción en las lógicas de extractivismo energético y minero, por lo que las comunidades oasianas de esta zona, en la que se añade su perfil étnico-religioso musulmán, han sido marginadas y perseguidas por el Estado de la República Popular China. Este estudio nos permite avanzar en los primeros pasos de una historia comparativa de los oasis del mundo y cuáles han sido sus diferentes trayectorias de transformación socioambiental a lo largo del tiempo contemporáneo, siendo común a ambos casos la pérdida de centralidad productiva de estos territorios a manos del «desarrollo» y la tendencia hacia la desaparición de las culturas oasianas en el mundo.

CARACTERIZACIÓN GEOGRÁFICA AMBIENTAL. BAJA CALIFORNIA SUR

La Península de Baja California Sur se ubica entre las latitudes 23°N y 32°N, donde se localizan las grandes zonas desérticas del hemisferio norte y dispone de una superficie de 73.677km² lo que supone el 3,7% del total de la superficie de México. Es el estado de mayor longitud de costa con una extensión de 2.230km² (22% del total nacional) contando con tres islas en el Océano Pacífico y más de 100 incidentes insulares en el Golfo de California. Este territorio ocupa un poco más de la mitad meridional de la segunda península más grande del mundo con 690km de longitud con una anchura de 43km en su tramo más angosto y 227km en la zona más amplia. Se define por ser una zona de transición climática entre tropical y subtropical, determinada por las aguas frías de la corriente oceánica de California que baña las costas del Pacífico. La precipitación media anual varía de 32 a 650mm, aunque el 80% del territorio no alcanza los 150mm/año y sólo el 5% tiene una precipitación media superior a 350mm/año. Las lluvias torrenciales (equipatas) presentan un ciclo inferior a tres días que determinan las corrientes subterráneas aunque con un fuerte nivel de evapotranspiración, infiltrándose en los acuíferos de recarga, un total de 16 para toda la península con un área de explotación de 3.666km² ¹.

¹ WURL *et al.*, 2013.

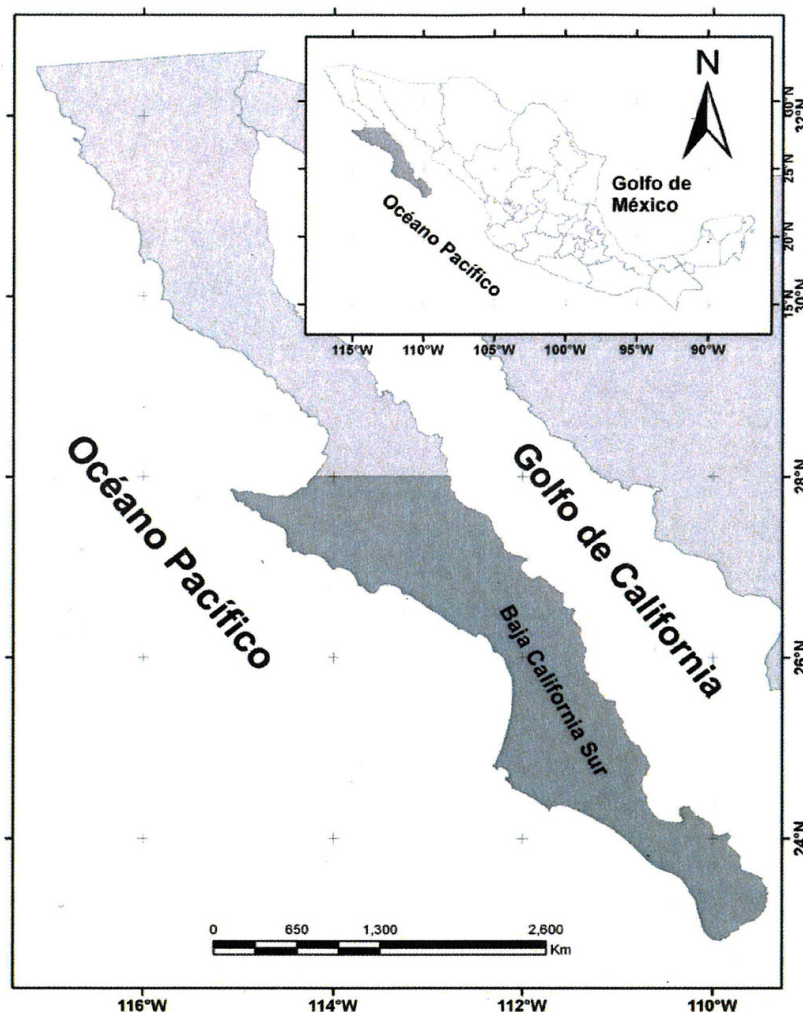


Fig. 1. Localización de Baja California Sur. Fuente: Elaboración propia

Pero con este determinante de constricción ambiental, basado en la aridez, un grupo de científicos del Centro de Investigaciones Biológicas del Noroeste (CIBNOR)² localizó en la península 184 oasis, de los cuales: 93% (171) se encuentran en Baja California Sur, 48% son oasis típicos, ya que tienen aguas superficiales visibles, y 52% son oasis atípicos, con arroyos de temporal³. La mayor porción del territorio peninsular forma parte del desierto de Sonora, uno de los cuatro grandes desiertos de América del Norte, con una alta diversidad de sus comunidades vegetales, y por sus temperaturas elevadas⁴. Se han reportado más de 2.895 especies y subespecies de plantas⁵, que tienen la fisonomía de un desierto de cactáceas muy variadas que coexisten con árboles pequeños y arbustos. La vegetación riparia que prospera en las cañadas más húmedas se caracteriza por la presencia de palmares, principalmente palma azul (*Erythea armata*), palma de

² MAYA *et al.*, 1997.

³ ARRIAGA *et al.*, 1997.

⁴ HERNÁNDEZ, 2000.

⁵ WIGGINS, 1980.

taco (*Erythea brandegeei*) endémica a Baja California Sur y palma real (*Washingtonia robusta*); también es común encontrar palmas datileras, introducidas en el siglo XVIII por los misioneros jesuitas en los oasis bajacalifornianos⁶.

Pero fue en esos humedales donde prosperaron los (¿pueblos?) indígenas, los misioneros, los rancheros y los primeros pueblos. Hasta finales del siglo XIX, cuando fue posible la perforación de pozos, la vida humana dependió completamente de las fuentes de agua de esos humedales-oasis y su relación ecosistémica con las zonas áridas, lo que les otorga un papel central en la historia ambiental bajacaliforniana, eje central de su memoria biocultural⁷.

CARACTERIZACIÓN GEOGRÁFICA AMBIENTAL. XINJIANG

Situada en el extremo noroccidental de China, la Región Autónoma de Xinjiang representa una vasta área (1,66 millones de km², alrededor de 1/6 de la superficie total del País) escasamente poblada (alrededor de 17 millones de habitantes)⁸, esencialmente compuesta por depresiones áridas y montañas muy elevadas. En chino, su nombre significa «Nueva Frontera», y esta descripción refleja la lejanía de esta región del Este de China, que históricamente ha sido el escenario de poder de las sucesivas dinastías y, a partir de 1949, del gobierno del Partido Comunista Chino (a partir de ahora, PCCh). Efectivamente, posee alrededor de 5.600km de frontera compartida con Mongolia, Rusia, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Afganistán, Pakistán e India. Para la población *uigur*, nacionalidad minoritaria musulmana mayoritariamente establecida en este territorio, la región es conocida como *Sharqi Turkistan* (Turkeistán Oriental), mientras que la denominación de Xinjiang «only came into use among educated Chinese early in the eighteenth century, and that Xinjiang was not made a province of the empire until 1884»⁹. Esta distinción ilustra las tensiones existentes en el programa de desarrollo comunista de la región de Xinjiang; dicha operación forma parte de un más amplio programa estatal de integración y control de las fronteras. Durante décadas, el PCCh ha realizado importantes inversiones en las infraestructuras regionales, expandiendo y potenciando la industria y un comercio a gran escala de la agricultura. Asimismo, a este proceso se ha añadido una promoción de la inmigración masiva de chinos de nacionalidad *han* (la nacionalidad mayoritaria de China, que representa alrededor del 91-92% de la población total) al territorio de Xinjiang. Sin embargo, y dejando unas más profundas consideraciones sobre este aspecto para apartados posteriores, cabe destacar que la población *uigur* ha quedado, pese a estas mejoras, en un nivel de pobreza más acentuado que sus connacionales han, los cuales han conseguido unos beneficios

⁶ ASCHMANN, 1957; WEHNCKE *et al.*, 2010.

⁷ TOLEDO & BARRERA-BASSOLS, 2008.

⁸ BELLÉR-HANN, 1997: 88.

⁹ CLARKE, 2007: 261.

harto mayores debido a las oportunidades económicas proporcionadas por las políticas estatales. Además de las tensiones interétnicas que se acaban de mencionar, Xinjiang ha sido tradicionalmente destino de destierro por parte del Gobierno central, que desde la época imperial, y con más afán en el período comunista, ha construido en la zona numerosos campos de trabajo (campos de reeducación para opositores políticos); además, debido a su conformación desértica, el Gobierno ha empleado la zona para desarrollar ensayos nucleares¹⁰.

Geográficamente, podemos distinguir tres zonas, dentro del territorio de Xinjiang. La zona Norte de la región, por su conformación geográfica (la presencia de la cuenca de Zungharia, el valle del río Ili, los montes Altay y el desierto de Gurbantangut), ha sido tradicionalmente escenario de pastoreo nómada; el valle del río Ili representa la zona económicamente más florida, debido a la presencia de faldas acuíferas y, en consecuencia, una discreta producción agrícola y de ganado. Tras la implantación de planes de desarrollo económico promovidos especialmente por el Gobierno central, la zona se ha convertido en un relevante centro industrial urbanizado, especializado en la refinación de petróleo.

La zona central de Xinjiang se halla en la bifurcación de los montes Tian, donde se conforma la depresión de Turpan, así como un importante número de oasis, entre los que destaca el de Turpan, que acoge a una población de 242.000 habitantes, mayoritariamente de nacionalidad *uigur*. Asimismo, justo al sur de los montes Tian, se halla Altishahr (Seis Ciudades), una serie de asentamientos oasisanos que, aunque no constituyan una verdadera confederación de ciudades, comparte muchas características comunes¹¹.

La zona Sur de la región se desarrolla alrededor de la cuenca del Tarim, la mayor cuenca endorreica fluvial del planeta, que se extiende por más de 900.000km² y que contiene dos cuencas, la del propio río Tarim y la del desierto de Taklamakan, además de la cordillera del Pamir y la de Kunlun. Aquí también se encuentra un importante número de oasis, cuales Kashghar, Kargalik, Yarkant y Hotan. Es uno de los más importantes asentamientos humanos del sur de Xinjiang, gracias a la gran presencia de agua, procedente de los ríos Karakash y Yurungkash, que permiten que se haya desarrollado el sector agrícola regional (en especial de frutas, vegetales y algodón), en la frontera suroccidental del desierto de Taklamakan (núcleo central del territorio considerado *uigur* con un perfil de agricultura de oasis tradicional).

¹⁰ BELLÉR-HANN, 1997: 88.

¹¹ BELLÉR-HANN, 2008: 39.

IDENTIDAD OASIANA. TENSIONES TERRITORIALES EN PERSPECTIVA HISTÓRICA DESDE EL SIGLO XVIII

Baja California fue un episodio diferenciado en el proceso de conquista y expansión colonial novohispano, ya que dada su importancia estratégica requirió de un costosamente lento proceso de poblamiento e integración económica, social y política¹². La hostilidad del terreno y de sus habitantes demoró durante diecisiete décadas el proceso de asentamiento definitivo y fue el intervalo que permitió el mantenimiento de formas culturales que fueron objeto de excepcionales trabajos de etnografía aplicada por los Jesuitas a partir de 1697. Descubrieron como los pericúes y los guaycuras (pueblos originarios del desierto, caracterizados como cazadores-recolectores todavía en el siglo XVIII) implementaron una simbiosis naturaleza-medio ambiente, con enorme atención al desarrollo de la actividad extractiva de ostras perleras¹³. Sólo en 1535, tres navíos partieron de las costas de Nueva Galicia, arribando a las costas peninsulares sudcalifornianas el día 3 de mayo, acompañado de 350 personas que formaron el primer núcleo poblacional, cuyo abastecimiento desde la contracosta fue accidentado y en muchos momentos inviable por lo que llevó al fracaso a este primer intento de asentamiento. El abandono en 1537, se siguió de la expedición de Ulloa en 1539 que sirvió para la demarcación de costas y la definitiva confirmación sobre la dimensión peninsular¹⁴.

Tras múltiples intentos exploratorios de la Península a lo largo de muchos decenios¹⁵, con la llegada y establecimiento permanente de los Jesuitas a la Península de Baja California Sur a la altura de 1697, se inició un acelerado e intenso proceso de transformación de las tierras desérticas sonorenses. Se puede describir como un proceso de colonialidad del territorio que supuso la reformulación de las tierras, los saberes y los pueblos. Modificaron las tierras creando suelos agrícolas alrededor de los lugares que permitía la aparición de agua desde la capa freática. Lugares en los que se asentaban los pobladores originarios —todavía en régimen de cazadores-recolectores— iniciando una agricultura que se asentó en la creación de huertas-oasis con especies autóctonas del mediterráneo.

El resultado es un proceso de «europeización» de estos ecosistemas, orientados a satisfacer las necesidades de aprovechamiento alimentario y productivo de los nuevos pobladores, jesuitas y soldados de la corona española. Un primer eje ya mencionado fue la creación de suelos agrícolas en los lugares desérticos para la actividad agrícola, superando el paisaje de aridez que describen los jesuitas en sus libros de memorias y

¹² CARIÑO OLVERA, 2007.

¹³ CARIÑO OLVERA & MONTEFORTE, 1999.

¹⁴ DE MORA *et al.*, 1774; VENEGAS, 1757; DEL RÍO, 1984.

¹⁵ CROSBY, 1994; MATHES, 1965; MATHES, 1970; DEL BARCO, 1980.

viajes¹⁶. La entrada de todo un patrón de cultivos de origen mediterráneo¹⁷ con palmas datileras, higueras, vides, olivos y otros cultivos que diseñaron un nuevo paisaje agrario en el desierto sudcaliforniano.

Tabla 1. Cultivos introducidos antes de 1774 según registros misioneros jesuitas, franciscanos y dominicos. Fuente: Rouston, 2012

Nombre de Cultivo	Misión	Fuente
<i>Aguacate</i>	La Purísima, San Jose de Comondú	DE MORA <i>et al.</i> , 1774
<i>Caña de azúcar</i>	Todos Santos, San Ignacio, San Jose de Comondú	DE MORA <i>et al.</i> , 1774; CROSBY, 1994
<i>Chirimoya</i>	San Miguel de Comondú, San Javier	DE MORA <i>et al.</i> , 1774
<i>Cidra</i>	La Purísima	DE MORA <i>et al.</i> , 1774
<i>Coco</i>	Loreto	ZIZUMBO-VILLARREAL, 1996; CROSBY, 1994
<i>Dátil, palma</i>	Loreto, La Purísima, San Miguel de Comondú, San Javier	DE MORA <i>et al.</i> , 1774; ASCHMANN, 1957
<i>Durazno</i>	La Purísima, Santa Gertrudis, San Jose de Comondú	DE MORA <i>et al.</i> , 1774; DEL BARCO, 1980
<i>Granada china, granadilla</i>	Santiago?	DEL BARCO, 1980
<i>Granado</i>	Loreto, Santa Gertrudis, San Jose de Comondú, San Javier, Guadalupe, San Ignacio, Todos Santos, San Borja	DE MORA <i>et al.</i> , 1774; CROSBY, 1994; DEL BARCO, 1980
<i>Guayabo</i>	La Purísima	DE MORA <i>et al.</i> , 1774
<i>Higo</i>	Loreto, Santa Gertrudis, Todos Santos, San Jose de Comondú, San Javier, Guadalupe, San Ignacio, San Borja, Santa Maria	DE MORA <i>et al.</i> , 1774; CROSBY, 1994; DEL BARCO, 1980
<i>Lima</i>	La Purísima, San Jose de Comondú	DE MORA <i>et al.</i> , 1774
<i>Limón</i>	La Purísima, San Jose de Comondú, San Javier, San Ignacio	DE MORA <i>et al.</i> , 1774; CROSBY, 1994; DEL BARCO, 1980
<i>Maguey</i>	Santiago	DEL BARCO, 1980
<i>Naranja, naranjo</i>	La Purísima, Todos Santos, San Miguel de Comondú and San Javier	DE MORA <i>et al.</i> , 1774; CROSBY, 1994; DEL BARCO, 1980
<i>Nopal, tuna</i>	La Purísima, San Javier	DEL BARCO, 1980

¹⁶ MATHES, 1965; MATHES, 1970; CLAVIJERO, 1975.

¹⁷ ROUTSON, 2012.

Nombre de Cultivo	Misión	Fuente
<i>Olivo, aceituna</i>	La Purísima, Santa Gertrudis, San Jose de Comondú, San Javier, Guadalupe, San Ignacio	DE MORA <i>et al.</i> , 1774; CROSBY, 1994; DEL BARCO, 1980
<i>Plátano</i>	San Jose de Comondú, San Javier	DE MORA <i>et al.</i> , 1774; CROSBY, 1994; DEL BARCO, 1980
<i>Tamarindo</i>	Loreto	DE MORA <i>et al.</i> , 1774
<i>Uva, parra, zepa, cepa</i>	La Purísima, Santa Gertrudis, San Jose de Comondú, San Javier, Guadalupe, San Ignacio, Todos Santos, San Borja, Santa Maria, San Jose del Cabo	DE MORA <i>et al.</i> , 1774; CROSBY, 1994; DEL BARCO, 1980
<i>Zapote (amarillo)</i>	La Purísima, San Jose de Comondú, San Javier	DE MORA <i>et al.</i> , 1774

En plena época colonial, la transformación ecosistémica de los desiertos y oasis sudcalifornianos está guiada por una apuesta por un imperialismo ecológico, mediante la conquista de unos territorios diseñados como imagen espejo de los espacios áridos e irrigados del Mediterráneo europeo. Este modelo, eje central de nuestra apuesta epistemológica, permite trazar una historia de la colonialidad sobre estos espacios hasta el día de hoy, una vez cerrada la colonización. Se crearon Huertas-Misiones como enclaves productivos en el Desierto, para aprovisionar tanto a la comunidad jesuítica como a la población, en extinción, de los pueblos originarios de estos desiertos.

Junto a la colonización de los territorios, se produjo un intenso genocidio de la población nómada de estos territorios, culminada a la altura de 1760. Desaparición de pueblos, no sometidos a la forzada integración sino su extinción, alentó tras la expulsión de los Jesuitas en 1767 a un casi total abandono de estas huertas y la caída en el olvido de estas tierras. Concedidas por la Corona a los Franciscanos y a los Dominicos con posterioridad, no evitó su caída en el abandono y el olvido. Este fue un período de abandono de los oasis, desaparición de la agricultura de enclave, abandono de las huertas y vuelta hacia una actividad ganadera extensiva en el área desértica. El balance en la relación productiva entre desiertos y oasis priorizó a los primeros, dado que la ganadería se extendió por esas tierras.

Como bien indicábamos, los resultados de la colonización de estos desiertos y oasis fueron varias y de diversa índole. Un primero fue que la agricolización de las tierras con disponibilidad hídrica implicó un abandono de las actividades ganaderas (de ganado vacuno sobre todo) en los llanos desérticos. Poner en cultivo las huertas generaba un retorno en dinero más importante y directo que la ganadería cuya vocación era la producción de carne, piel y queso, de limitado comercio para mercados nacionales e internacionales. Un segundo eje a revisar es la antropización de estos agroecosistemas.

Con la colonización se despoblaron los desiertos de las etnias que las habitaban (guaycuras, pericúes y cochimíes) para fijar esa población como mano de obra sedentarizada en las huertas, consiguiendo así fuerza de trabajo para estos nuevos agroecosistemas. No fue una historia de éxitos. Aunque el manejo productivo resultó altamente productivo, como hemos acreditado en referencias anteriores, la despoblación de estas tierras por la muerte de sus habitantes originarios bien a manos de conflictos bélicos y guerras a nivel micro, bien a manos de epidemias, enfermedades o plagas, bien por el hambre de una producción agraria destinada al autoconsumo y la exportación —de forma combinada— a veces insuficiente para el número de población residente. El tercer y último resultado de este limitado en tiempo pero intenso proceso colonizador fue la entrada de enorme cantidad de cultivos —de raíz mediterránea— que se fusionaron, convivieron o superpusieron a los biotopos existentes en estos oasis y desiertos¹⁸.

Por todo ello, tras el proceso de independencia los desiertos y oasis sudcalifornianos fueron protagonistas de un nuevo fenómeno de colonización interior. A la sociedad decimonónica, compuesta en su mayoría por rancheros, el aislamiento les llevó a desarrollar estrategias de adaptación a un tipo de vida casi en autarquía. El aislamiento ha sido para la sociedad moderna un freno al crecimiento demográfico y económico, pero también la ha mantenido relativamente resguardada (de plagas agrícolas, del crimen organizado y de otros disturbios). Cultura Ranchera¹⁹ anclada en los desiertos, viviendo de una ganadería extensiva de vacuno —a lo largo del siglo XX sustituida por ganado caprino para la producción de queso, carne y leche para mercados locales. Cultura de desierto que se mantuvo hasta hoy como resultado de su capacidad de adaptación a la escasez, al autoabastecimiento y a la simbiosis entre sociedades humanas y espacios áridos. El manejo de los acuíferos y las surgencias de aguas en las zonas de desierto («llanos») favoreció una práctica ganadera seminómada hasta finales del siglo XX. El resultado fue una identidad territorial oasiana²⁰ que resistió los avances del desarrollo económico de la Península de Baja California Sur. Este desarrollo se sustentó en la agricultura industrial de cultivos orientados al mercado (algodón, maíz, etc.) apoyado por el auge de la Revolución Verde, junto a turismo de masas que emerge en la segunda mitad del siglo XX en la zona de Los Cabos, al sur de la citada Península. El resultado de este modelo productivo fue muy diverso. Para la vida de los desiertos sudcalifornianos supuso a lo largo del siglo XX, la pérdida de la centralidad para con el motor de la economía de Costa del Pacífico. Hasta mediados del siglo XX, la ganadería desarrollada

¹⁸ DUNMIRE, 2004; ROUTSON, 2012.

¹⁹ «Rancho es cualquier paraje cercano a una fuente de agua permanente... en el fondo de estrecha cañadas donde el terreno solo permitía pequeñas huertas en peligro de ser arrasada por aguas de temporal [...] formando una sociedad dispersa y libremente organizada de huertos y ganadería... en las sierras permanecería inalterada hasta nuestros días [...]» (CROSBY, 1992: 49).

²⁰ CARIÑO OLVERA & MONTEFORTE, 1999; CARIÑO OLVERA, 2001.

en los desiertos («llanos») y los cultivos de las huertas ubicadas en las antiguas misiones fueron muy rentables, con importantes output que eran exportados a San Francisco, Los Angeles o el propio continente mexicano. Estos territorios quedaron reconvertidos en zonas de marginalidad productiva, orientados a autoconsumo y subsistencia muy precaria. A inicios del siglo XXI, los desiertos y oasis sudcalifornianos, anclados en su deterioro y abandono, emergen como laboratorios de alto potencial para el estudio de la vulnerabilidad al cambio climático, valorando indicadores como la merma de aguajes (lugares de aprovisionamiento de agua para el ganado), los cambios en los flujos de aves migratorias —ahora no visibles— que tomaban este territorio como lugar de descanso.

GENTRIFICACIÓN DEL TERRITORIO, EXPLOTACIÓN DE RECURSOS NATURALES Y HUMANOS: LA HANIFICACIÓN DE XINJIANG

La explotación de recursos naturales y humanos que China ha impuesto en el territorio de Xinjiang ha propiciado el paso de una cultura netamente rural autóctona a una gentrificación del territorio y una división inicua de los recursos naturales. Este hecho a su vez ha motivado la hibridación y la sumisión de las culturas regionales originales, a través de políticas de subalternización y prohibición de los pilares originales de la cultura *uigur*, así como problemas de transculturización e ilegalización de la cultura original.

La propia cuestión de las denominaciones geográficas representa uno de los factores que merece la pena destacar, como se ha mencionado anteriormente. Como afirma Bellér-Hann²¹, hasta mediados del siglo XX —es decir, aproximadamente hasta la fundación de la República Popular— la denominación de los oasis ha condicionado no sólo los mecanismos de auto-percepción de las comunidades indígenas, sino también la visión de los foráneos, que solían identificar con el nombre del oasis a toda la región circunstante²². Asimismo, estos oasis solían comprender asentamientos urbanos y rurales; y cada nombre se acompañaba con un epíteto, normalmente de origen lingüístico árabe y/o persa, que devolvían la idea de un «essentially Islamic landscape»²³. Lo que es indudable es la enorme importancia geo-estratégica que la región ha tenido a lo largo de los últimos siglos, y las repercusiones que sus recursos naturales y humanos han generado, en su relación con los estados circunstantes.

Desde el punto de vista estratégico, Xinjiang representa un inmenso recurso geopolítico, ya que hace frontera con 13 países, muchos de ellos de los más conflictivos de Asia, y reúne en su territorio a los principales grupos étnicos no-*han*, que comparten con los habitantes de las naciones fronterizas muchos aspectos culturales y religiosos.

²¹ BELLÉR-HANN, 2008.

²² BELLÉR-HANN, 2008: 39.

²³ BELLÉR-HANN, 2008: 40.

Durante la década de los Cincuenta, 3,5 millones de habitantes de Xinjiang, de los 5 millones totales, pertenecían a la nacionalidad *uigur*, mientras que los *han* contaban alrededor de 200.000 habitantes. Se estima que 6 millones de chinos de nacionalidad *han* se han asentado en el territorio desde entonces, llevando la Población total a 16 millones en 1994, con un porcentaje de población no *han* del 62%²⁴.

Desde el punto de vista económico, la región noroccidental de China es la que concentra los mayores niveles de pobreza. Allí, el sector primario (básicamente, monocultivo) y secundario (industria pesada, de extracción y explotación de materias primas) representan, en el PIB nacional, un porcentaje harto más elevado que en las regiones costeras; sin embargo, representan un importante recurso natural para el país, en especial en el sector energético (se concentran ahí más del 80% de los nuevos pozos de petróleo y reservas de gas natural, recursos fundamentales para un país que importa grandes cantidades de petróleo). En 1999 se presentó pues la campaña de «Desarrollo Occidental», enfatizando los futuros proyectos de desarrollo de los transportes, las infraestructuras, las industrias y la explotación, y la transmisión de los recursos energéticos. Asimismo, se trató de promover un desarrollo «local» y «cultural» de las distintas zonas, de acuerdo con las especificidades étnicas, sociales y culturales de cada una de ellas. Resulta claro que, pues, para favorecer un desarrollo económico nacional que incluya todas las regiones, y cree una cierta homogeneidad entre ellas, el Estado debería contar con una estrategia para el desarrollo de una cultura provincial, que legitime el cambio acelerado de la estructura económica de la provincia, y que además implique a los propios empresarios locales. Una mirada a un mapa topográfico de China devuelve enseguida la idea de que la región de Xinjiang presenta numerosos obstáculos al desarrollo económico, debido a sus propias características geográficas. Para empezar, está completamente alejada de la costa (más de 1400 km), y el acceso a ella está aún más dificultado por la presencia de numerosas e imponentes cadenas montañosas y altiplanicies, además de desiertos en los confines del norte y el oeste. Además, el clima del occidente de China, añadido a la falta de agua en la zona, no es adecuado para una producción agrícola desarrollada, y solo el 8% de la tierra es arable, lo cual explica asimismo la menor densidad de población en la zona (en 1998: 46 habitantes/km² frente a los 126/km² de las regiones del suroeste del país)²⁵, pues la zona noroccidental es árida, y la suroccidental sufre de importantes déficits energéticos²⁶. Por otra parte, el 5% de la tierra tiene una pendiente de más de 10 grados en comparación con el 2,5% de la tierra en las provincias del noreste, costeras y centrales. En el caso de Xinjiang, se explotarán los beneficios de su cadena industrial de petróleo, algodón y tomate, aprovechando pues sus importantes recursos energéticos y su agricultura como principales fuerzas para impulsar su desarrollo regional.

²⁴ DÉMURGER *et al.*, 2002: 15.

²⁵ DÉMURGER *et al.*, 2002.

²⁶ LUO *et al.*, 2008.

La remota región autónoma de Xinjiang, pues, es vista por Pekín como un puente hacia los mercados de las ex-repúblicas soviéticas, con las que comparte grandes intereses, además del origen étnico de parte de su población. Las exportaciones kazajas a China, el desarrollo de Kashgar como eje del comercio intra-asiático, el establecimiento de una compañía aérea que conecte a Xinjiang con Seúl; sólo son algunas de las medidas emprendidas por la capital china para fomentar el desarrollo regional —y, por ende, el aumento del beneficio nacional—, pese a las fuertes tensiones que, anualmente, provocan centenares de víctimas en los choques armados con las fuerzas del orden nacionales. Clifton Pannell y Ma Laurence analizan en profundidad no sólo las modalidades propias de la transición urbana en la región de Xinjiang, sino que se demoran en desvelar las relaciones interestatales y étnicas que de esta transición derivan. Tras la disolución de la URSS y el surgimiento de los Estados de Asia Central independientes, se crearon muchas nuevas oportunidades para el desarrollo de Xinjiang no solo como parte de China, sino también para que desempeñara un papel activo en el establecimiento de relaciones más estrechas entre la propia China y los países de Asia Central. Estos nuevos desarrollos conducirán a una expansión y articulación del sistema urbano existente, después de un comienzo lento en los siglos anteriores asociado con un pequeño flujo de comercio transasiático tradicional²⁷.

Los factores que más han influido en la conformación de una «nueva Xinjiang» son la ampliación y mejora del sistema de transporte, con nuevos enlaces en las repúblicas de Asia Central recientemente completados o previstos; el crecimiento de las ciudades y pueblos; la rápida expansión de las industrias, especialmente actividades extractivas tales como la refinación de productos químicos derivados del petróleo, así como productos locales (lana, algodón, etc.); marcados incrementos en el comercio transfronterizo, especialmente con Kazajistán y Kirguistán; y una tasa provincial general de urbanización que es mayor que la media nacional²⁸. El sistema urbano, asimismo, se puede dividir en una jerarquía Junggar o del norte que se centra en Urumqi, y una serie de centros industriales y comerciales más pequeños situados cerca de la frontera con los Estados de Asia Central. En la zona al sur de la cordillera de Tian Shan Tarim se refleja el carácter inhospital de la región: las redes de comunicación, la industria, las propias ciudades están menos desarrolladas. Por otro lado, sin embargo, con sus potenciales en recursos petrolíferos, no hay que subestimar el valor estratégico futuro de esta zona.

La mejora de los vínculos de transporte han empujado Xinjiang cada vez más en el papel de una frontera bulliciosa que une la Gran China a sus partes periféricas. Tras la reanudación del comercio fronterizo en 1986 y sobre todo en las bolsas de la década de 1990, el comercio y los visitantes entre Xinjiang y los países de Asia Central han florecido.

²⁷ PANNELL & LAURENCE, 1997.

²⁸ PANNELL & LAURENCE, 1997.

En suma, pues, el valor estratégico de Xinjiang queda absoluta e indudablemente demostrado; y el gobierno central de China, en efecto, considera que el desarrollo y la «normalización» de la región debe permanecer entre sus prioridades en los Planes Quinquenales.

CONCLUSIONES

Desde la experiencia de nuestros estudios de caso, podemos plantear conclusiones que nos guíen en el estudio en perspectiva comparada de la historia de los Oasis. En primer lugar, la modernidad como modelo civilizatorio a escala global supone una práctica de colonialidad de los recursos naturales que margina o subordina a las comunidades y pueblos originarios de estos territorios. En segundo lugar, estos ecosistemas quedan desubicados de centro del espacio económico al cumplir o bien meras funciones de subsistencia o ser convertidos en meros «commodities» del extractivismo global. Por último, la memoria biocultural de estos territorios es saqueada bien por la irrupción de un modelo capitalista basado en el turismo de masas y la agricultura intensiva industrial que convierte a los habitantes de estos territorios en mano de obra para las actividades antes citadas (caso Baja California Sur en México) o bien por la imposición del modelo socialista que gentrifica étnico-racialmente el territorio para eliminar las minorías étnicas y convertir estas tierras en «no-lugares» orientados hacia el suministro de materia y energía a la «fábrica global». Es sin duda relevante al rescate de estos saberes oasisianos porque ante un escenario de cambio climático, los oasis pueden ser observatorios privilegiados para evaluar el cambio, dada su alta vulnerabilidad socioambiental, y proponer nuevas políticas públicas orientadas a la sustentabilidad intergeneracional.

BIBLIOGRAFÍA

- ABLIZ, Abdulkeyum; YANG, Yongguo; ABDULSALAM, Dilshat; XU, Zhonglin (2017) — *Land-Use Change and its Effects in Charchan Oasis, Xinjiang, China*. «Land Degradation & Development», vol. 28, p. 106-115.
- ACHARYA, Arabinda; GUNARATNA, Rohan; WANG, Pegxin (2010) — *Ethnic Identity and National Conflict in China*. New York: Palgrave Macmillan.
- ALLÈS, Élizabéth (2014) — *Minority Nationalities in China: Internal Orientalism*. In POUILLION, François; VATIN, Jean-Claude, eds. — *After Orientalism: Critical Perspectives on Western Agency and Eastern Re-appropriations*. Leiden: Brill, p. 134-141.
- ARRIAGA, Laura et al. (1997) — *Los Oasis de la Península de Baja California*. La Paz: CIBNOR.
- ASCHMANN, Homer (1957) — *The introduction of date palms into Baja California*. «Economic Botany», 11, vol. 2, p. 174-177.
- BELLÉR-HANN, Ildikó (1997) — *The peasant condition in Xinjiang*. «The Journal of Peasant Studies», 25, vol. 1, p. 87-112.
- (2008) — *Community Matters in Xinjiang 1880-1949. Towards a Historical Anthropology of the Uyghur*. Leiden: Brill.
- BOVINGDON, Gardner (2010) — *The Uyghurs: Strangers in Their Own Land*. New York: Columbia University Press.

- CAI, Fang; Wang, DEWEN; DU, Yang (2002) — *Regional disparity and economic growth in China: The impact of labor market distortions*. «China Economic Review», vol. 13, p. 197-212.
- CARIÑO OLVERA, Martha Micheline (1996) — *Historia de las relaciones hombre naturaleza en Baja California Sur 1500-1940*. Mexico: UABCS-SEP-FOMES.
- (2001) — *La oasisidad, núcleo de la cultura sudcaliforniana*. «Gaceta Ecológica, INE-SEMARNAT», vol. 60, p. 57-69.
- (2007) — *Exploraciones y descubrimientos 1533-1678*. In CARIÑO OLVERA, Martha Micheline et al., eds. — *Sudcalifornia. De sus Orígenes a nuestros días*. Mexico: Instituto Sudcaliforniano de Cultura, Gobierno del Estado de BCS, UABCS, SIMAC, CONACYT, p. 55-85.
- CARIÑO OLVERA, Martha Micheline; MONTEFORTE, Mario (1999) — *El Primer Emporio Perlero Sustentable del Mundo*. México: UABCS.
- CARIÑO OLVERA, Martha Micheline; ORTEGA SANTOS, Antonio, eds. (2014) — *Oasis Sud-californianos. Para un rescate de la sustentabilidad local*. Granada: Editorial Universidad de Granada.
- CARIÑO OLVERA, Martha Micheline et al. (2013) — *Evocando al edén. Conocimiento, valoración y problemática del oasis de Los Comondú*. Barcelona: Icaria.
- CLARKE, Michael (2007) — *The Problematic Progress of 'Integration' in the Chinese State's Approach to Xinjiang, 1759-2005*. «Asian Ethnicity», 8, vol. 3, p. 261-289.
- CLAVIJERO, Francisco Javier (1975) — *Historia de la Antigua o Baja California*. Mexico: Editorial Porrúa.
- CROSBY, Harry (1992) — *Los últimos californios*. La Paz: Gobierno del Estado de Baja California Sur.
- (1994) — *Antigua California: Mission and Colony on the Peninsular Frontier, 1697-1768*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- DE MORA, Fr. V. et al. (1774) — *California Antigua: Padrones y noticias de Estado de Las Misiones en el año del 1774*. Accessible en Archivo General de la Nación, México, Provincias Internas 92, vol. 166.
- DEL BARCO, Miguel (1980) — *A Natural History of Baja California*. Los Angeles: Dawson's Bookshop.
- DEL RÍO, Ignacio (1984) — *Conquista y aculturación en la California jesuítica*. Mexico: Universidad Nacional Autónoma de México.
- DÉMURGER, Sylvie et al. (2002) — *Geography, Economic Policy, and Regional Development in China*. «Asian Economic Papers», 1, vol. 1, p. 146-197.
- DIRLIK, Arif (1989) — *Revolution and History. The Origins of Marxist Historiography in China, 1919-1937*. Berkeley: University of California Press.
- (1996) — *Chinese History and the Question of Orientalism*. «History and Theory», 35, vol. 4, p. 96-118.
- DUNMIRE, William (2004) — *Gardens of New Spain: How Mediterranean Plants and Foods changed America*. Austin: University of Texas Press.
- HAN, Enze; MYLONAS, Harry (2014) — *Interstate Relations, Perceptions, and Power Balance: Explaining China's Policies Toward Ethnic Groups, 1949-1965*. «Security Studies», vol. 23, p. 148-181.
- HERNÁNDEZ, Hector Manuel (2000) — *La vida en los Desiertos Mexicanos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- HUMAN RIGHTS WATCH (2005) — *Devastating Blows: Religious Repression of Uighurs in Xinjiang*. Disponible en <<https://www.hrw.org/reports/2005/china0405/>>. [Consulta realizada en 15/12/2016].
- KANAT, Kilic Bugra (2012) — *War on Terror as a Diversionary Strategy: Personifying Minorities as Terrorists in the People's Republic of China*. «Journal of Muslim Minority Affairs», vol. 32, p. 507-527.
- LI, Qihu; CHEN, Yaning; SHEN, Yanjun et al. (2011) — *Spatial and temporal trends of climate change in Xinjiang, China*. «Journal of Geographical Sciences» vol. 21, 1007-1018.
- LUO, G. P.; ZHOU, C. H.; CHEN, X.; LI, Y. (2008) — *A Methodology of Characterizing status and trend of land changes in oases: A case study of Sangong River watershed, Xinjiang, China*. «Journal of Environmental Management», vol. 88, n.º 4, p. 775-783.

- MATHES, Michael (1965) — *Californiana I. Documentos para la historia de la demarcación comercial de California, 1583-1632*. Madrid: José Porrúa Turanzas.
- (1970) — *Californiana II. Documentos para la historia de la explotación comercial de California, 1611-1679*. Madrid: José Porrúa Turanzas.
- MAYA, Yolanda; CORIA, Raúl; DOMINGUEZ, Rafael (1997) — *Caracterización de los oasis*. In ARRIAGA, Laura *et al.*, eds. — *Los oasis de la Península de Baja California*. La Paz: CIBNOR, p. 5-25.
- PANNELL, Clifton; LAURENCE, J. C. Ma (1997) — *Urban Transition and Interstate Relations in a Dynamic Post-Soviet Borderland: The Xinjiang Uyghur Autonomous Region of China*. «Post-Soviet Geography and Economics», 38, vol. 4, p. 206-229.
- PANNELL, Clifton; SCHMIDT, Philipp (2006) — *Structural Change and Regional Disparities in Xinjiang, China*. «Eurasian Geography and Economics», 47, vol. 3, p. 329-352.
- POSTON JR., Dudley; KHAMIS ALNUAIMI, Wadha Saeed Khamis; ZHANG, Li (2010) — *The Muslim Minority Nationalities of China: Toward Separatism or Assimilation?* Disponible en <<http://paa2010.princeton.edu/papers/100485>>. [Consulta realizada en 02/03/2015].
- QARLUQ, Abdureşit Jilil; MCMILLEN, Donald Hugh (2011) — *Towards a 'Harmonious Society'? A brief case study of the post-liberation settlement in Beijing of Uyghur intellectuals and their relations with the majority society*. «Asian Ethnicity», 12, vol. 1, p. 1-31.
- ROUTSON, Rafael Joan (2012) — *Conservation of Agro-biodiversity in Baja California Desert Oases*. Tucson: Universidad de Arizona.
- ROVETTA DUBINSKY, Pablo (2002) — *El desarrollo del Oeste: la estrategia para el futuro de China*. ICE. «China en el siglo XXI», vol. 797, p. 93-100.
- RUDELSON, Justin Jon (1997) — *Oasis identities: Uyghur nationalism along China's Silk Road*. New York: Columbia University Press.
- SANTOS, Boaventura de Sousa (2010) — *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Ediciones Trilce.
- SHAN, Wei; WENG, Cuifen (2010) — *China's New Policy in Xinjiang and its Challenges*, «East Asian Policy», 2, vol. 3, p. 58-66.
- THE UYGUR ethnic minority (2014) — Disponible en <<http://www.china.org.cn/e-groups/shaoshu/shao-2-uygur.htm>>. [Consulta realizada en 02/03/2015].
- TOLEDO, Víctor; BARRERA-BASSOLS, Narciso (2008) — *La memoria biocultural*. España: Icaria.
- TREJO BARAJAS, Dení (2011) — *Los Desiertos en la Historia de América. Una mirada multidisciplinaria*. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Universidad Autónoma de Coahuila.
- VENEGAS, Miguèl (1757) — *Noticia de la California: y De Su Conquista Temporal, y Espiritual Hasta el Tiempo Presente*. Madrid: En la impr. de la viuda de M. Fernandez.
- WEHNCKE, Elizabeth; LOPEZ-MEDELÍN, Xavier; REBMAN, John; WALL, Michael; EZCURRA, Ezequiel (2010) — *Blue fan palm oases: new findings from the most remote populations, 53rd Annual Symposium IAVS*. Mexico: Ensenada.
- WEI, Dennis (2007) — *Regional Development in China: Transitional Institutions, Embedded Globalization, and Hybrid Economies*. «Eurasian Geography and Economics», 48, vol. 1, p. 16-36.
- WIEMER, Calla (2004) — *The Economy of Xinjiang*. In STARR, Frederick, ed. — *Xinjiang. China's Muslim Borderland*. New York: M. E. Sharpe, p. 163-189.
- WIGGINS, Ira (1980) — *Flora of Baja California*. San Francisco: Stanford University Press.
- WURL, Jobst *et al.* (2013) — *Clima e Hidrología*. In CARIÑO OLVERA, Martha Micheline *et al.*, eds. — *Evocando al edén. Conocimiento, valoración y problemática del oasis de Los Comondú*. Barcelona: Icaria, p. 77-107.

XU, Jian Nan; YAGÜE BLANCO, José Luís (2012) — *El desarrollo regional en la República Popular China: de la administración centralizada a la planificación del desarrollo*, «Estudios Geográficos», LXXIII, vol. 272, p. 273-307.

ZIZUMBO-VILLARREAL, D. (1996) — *History of Coconut (Cocos nucifera, L.) in Mexico: 1539-1810*. «Genetic Resources and Crop Evolution», vol. 34, p. 505-515.